

4. La guerra de 1948

MITO

«Los judíos comenzaron la primera guerra con los árabes».

REALIDAD

El presidente del Supremo Comité Árabe dijo que los árabes «lucharían por cada pulgada de su país». ¹ Dos días después, los santones de la Universidad de Al-Azha en el Cairo llamaron al mundo musulmán a convocar una guerra santa (*yihad*) contra los judíos. ² Jamal Husseini, el portavoz del Supremo Comité Árabe había dicho a las NU antes de que se votara la partición que los árabes «empaparían el suelo de nuestro amado país con la última gota de nuestra sangre...». ³

La predicción de Husseini comenzó a hacerse realidad casi inmediatamente después de que las NU aprobaran la resolución que dividía el territorio el 29 de noviembre de 1947. Los árabes declararon una huelga de protesta e instigaron motines que les costaron la vida a 62 judíos y 32 árabes. La violencia siguió acrecentándose hasta fines del año. ⁴

Los primeros asaltos en gran escala comenzaron el 9 de enero de 1948, cuando aproximadamente 1.000 árabes atacaron las comunidades judías del norte de Palestina. En febrero, los británicos dijeron que se habían infiltrado tantos árabes que ellos carecían de fuerzas para hacerles retroceder. ⁵ En efecto, los británicos les entregaron sus bases y armamentos a árabes irregulares y a la Legión Árabe.

En la primera fase de la guerra, que duró del 29 de noviembre de 1947 hasta el 1 de abril de 1948, los árabes palestinos se mantuvieron a la ofensiva, con ayuda de voluntarios de los países vecinos. Los judíos sufrieron grandes bajas y se interrumpió el tránsito a lo largo de la mayoría de sus principales carreteras.

El 26 de abril de 1948, el rey Abdula de Transjordania dijo:

Todos nuestros esfuerzos por encontrar una solución pacífica al problema palestino han fracasado. El único camino que nos queda es la guerra. Tendré el placer y el honor de salvar a Palestina. ⁶

El 4 de mayo de 1948, la Legión Árabe atacó Kfzar Ezión. Los defensores los repelieron, pero la Legión regresó una semana después. Luego de dos días de combate, los colonos, mal equipados e inferiores en número, fueron batidos. A muchos defensores los masacraron después de que se habían rendido. ⁷ Esto fue antes de la invasión de los ejércitos regulares árabes que siguió a la declaración de independencia de Israel.

Las NU culparon a los árabes de la violencia; pero ni los árabes ni los británicos permitieron nunca que la Comisión de Palestina de NU fuera al país a poner en vigor la resolución. El 16 de febrero de 1948, la Comisión informó al Consejo de Seguridad:

Poderosos intereses árabes, tanto dentro como fuera de Palestina, están desafiando la resolución de la Asamblea General y empeñados en un deliberado esfuerzo de alterar por la fuerza el arreglo contemplado al respecto.⁸

Los árabes no dudaron en asumir la responsabilidad por el comienzo de la guerra. Jamal Husseini le dijo al Consejo de Seguridad el 16 de abril de 1948:

El representante de la Agencia Judía nos dijo ayer que ellos no eran los atacantes, que los árabes habían comenzado la contienda. Nosotros no negamos esto. Le dijimos a todo el mundo que íbamos a luchar.⁹

El comandante británico de la Legión Árabe del Jordán, John Bagot Gubb, reconoció que:

A principios de enero, los primeros destacamentos del Ejército de Liberación Árabe comenzaron a infiltrarse en Palestina procedentes de Siria. Algunos vinieron a través de Jordania e incluso a través de Amman...Ellos iban en realidad a propinar el primer golpe para la ruina de los árabes de Palestina.¹⁰

Pese a las desventajas en número, organización y armamentos, los judíos comenzaron a tomar la iniciativa en las semanas que siguieron al 1 de abril hasta la declaración de independencia el 14 de mayo. El Haganah capturó varias ciudades importantes, incluidas Tiberias y Haifa, y temporalmente abrió la carretera a Jerusalén.

La resolución para dividir el territorio nunca fue suspendida o rescindida. Por consiguiente, Israel, el Estado judío en Palestina, nació el 14 de mayo, al tiempo que los británicos abandonaban finalmente el país. Cinco ejércitos árabes (Egipto, Siria, Transjordania, Líbano e Irak) inmediatamente invadieron Israel. Sus intenciones fueron declaradas por Azzam Pashá, Secretario General de la Liga Árabe: «Esta será una guerra de exterminio y de grandes masacres, de la cual se hablará como de las masacres mongolas y de las cruzadas»¹¹.

MITO

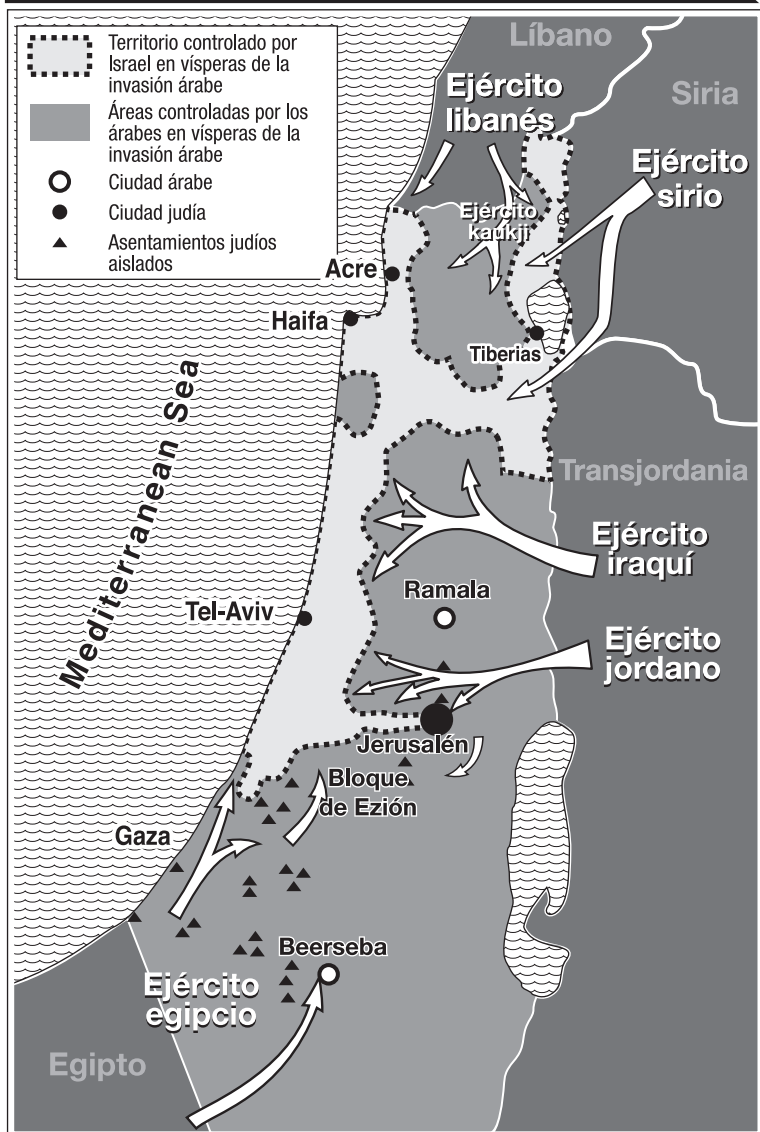
«El Plan Bernadotte era una alternativa viable a la partición».

REALIDAD

Durante el verano de 1948, el conde Folke Bernadotte fue enviado por las NU a Palestina para mediar una tregua e intentar negociar un arreglo. El

Mapa 4

La invasión árabe
15 de mayo de 1948



plan de Bernadotte proponía que el estado judío traspasara el Negev y Jerusalén a Transjordania y recibiera a cambio la Galilea Occidental. Esto era semejante a las fronteras que habían sido propuestas antes de que se aprobara la partición, y que habían sido rechazadas por todas las partes. Ahora, la propuesta se ofrecía luego de que los árabes se habían ido a la guerra para evitar la partición y que se instaurara un estado judío. Tanto los judíos como los árabes rechazaron el plan.

Irónicamente, Bernadotte encontró poco entusiasmo entre los árabes por la independencia. Él escribió en su diario:

Los árabes palestinos no tenían al presente ninguna voluntad propia. Tampoco han desarrollado jamás ningún nacionalismo específicamente palestino. La demanda por un estado árabe separado en Palestina es, en consecuencia, relativamente débil. Parecería como si en las actuales circunstancias la mayoría de los árabes palestinos se sentirían felices de ser incorporados a Transjordania.¹²

El fracaso del proyecto de Bernadotte se produjo al tiempo que los judíos comenzaron a tener mayor éxito en repeler las fuerzas invasoras y expandir el control sobre territorio que quedaba fuera de las fronteras de la partición.

MITO

«Estados Unidos fue la única nación que criticó el ataque de los árabes a Israel».

REALIDAD

Los Estados Unidos, la Unión Soviética y la mayoría de los otros estados reconocieron a Israel inmediatamente después de la declaración de independencia el 14 de mayo de 1948, e inmediatamente acusaron a los árabes por la agresión. Estados Unidos instó por una resolución en que acusaba a los árabes por el rompimiento de la paz.

El delegado soviético Andrei Gromyko dijo en el Consejo de Seguridad el 29 de mayo de 1948:

Ésta no es la primera vez que los estados árabes, que organizaron la invasión de Palestina, han ignorado una decisión del Consejo de Seguridad o de la Asamblea General. La delegación de la URSS juzga que es esencial que el Consejo declare su opinión más clara y firmemente respecto a esta actitud de los estados árabes hacia las decisiones del Consejo de Seguridad.¹³

El 15 de julio, el Consejo de Seguridad amenazó con emplazar a los gobiernos árabes por agresión, conforme a la Carta de NU. Para esa fecha, las fuerzas de Defensa de Israel habían tenido éxito en detener la ofensiva árabe, y la fase inicial de la guerra había terminado.

MITO

«El apoyo de Occidente a Israel les permitió a los judíos la conquista de Palestina».

REALIDAD

Los judíos ganaron su guerra de independencia con mínima ayuda de parte de Occidente. De hecho, la ganaron pese a los empeños de socavar su fuerza militar.

Aunque Estados Unidos apoyó vigorosamente la resolución que dividía el país, el Departamento de Estado no quiso proporcionarles a los judíos los medios de defensa. «De otro modo», argüía el subsecretario de Estado Robert Lovett, «los árabes podrían usar armas de origen norteamericano contra los judíos, o los judíos podrían usarlas contra los árabes».¹⁴ En consecuencia, el 5 de diciembre de 1947, Estados Unidos impuso un embargo de armas en la región.

Muchos en el Departamento de Estado vieron el embargo de armas como otro medio de obstruir la partición. El presidente Truman, no obstante, siguió apoyándolo a la espera de que fuese un medio de evitar el derramamiento de sangre. Esto era ingenuo dado el rechazo de Gran Bretaña a la petición de Lovett de suspenderles los envíos de armas a los árabes y subsecuentes acuerdos para proporcionarles armas adicionales a Irak y Transjordania.¹⁵

Los árabes no tuvieron dificultad en obtener todas las armas que necesitaban. De hecho, la Legión Árabe de Jordania estaba armada y entrenada por los británicos, y dirigida por un oficial británico. A fines de 1948 y a principios de 1949, aviones de la RFA británica volaron junto con escuadrones egipcios sobre la frontera egipcio-israelí. El 7 de enero de 1949, los aviones israelíes derribaron cuatro de las aeronaves británicas.¹⁶

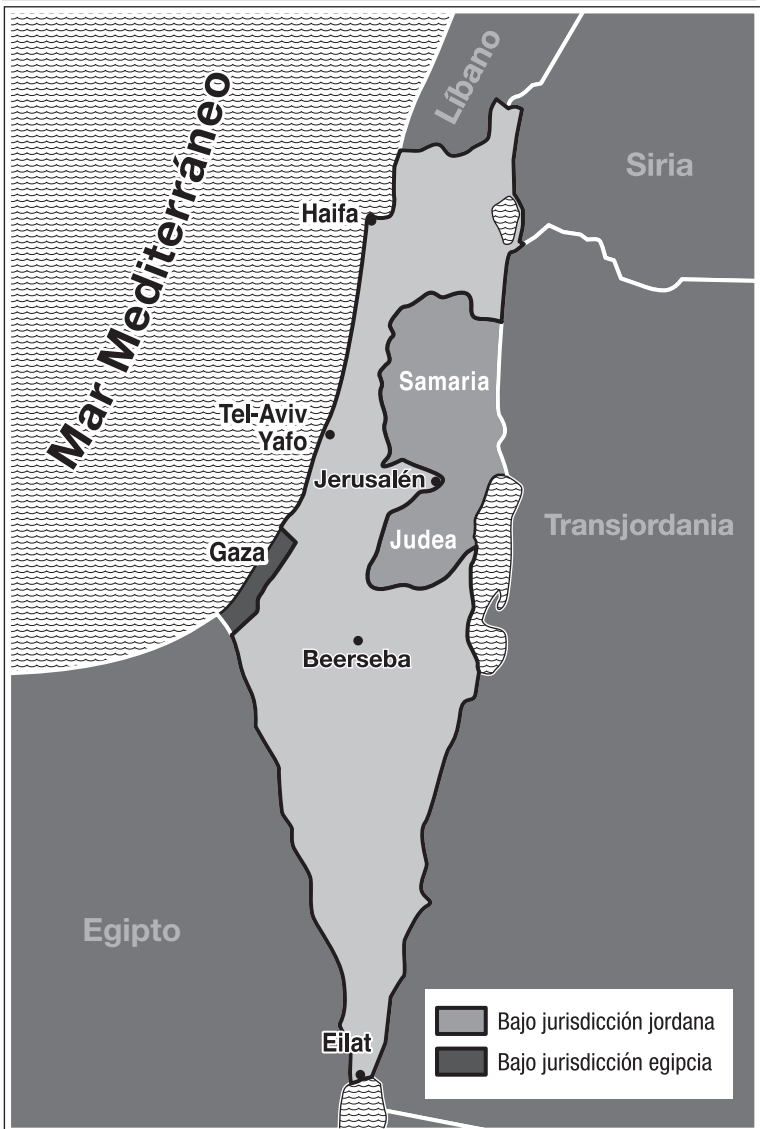
Los judíos, por otra parte, se vieron forzados a apelar al contrabando de armas, principalmente de Checoslovaquia. Cuando Israel declaró su independencia en mayo de 1948, el ejército no tenía ni un solo cañón ni un tanque. Su fuerza aérea consistía en nueve aviones obsoletos. Aunque el Haganah tenía 60.000 combatientes adiestrados, sólo 18.900 estaban plenamente movilizados, armados y preparados para la guerra.¹⁷ La víspera de que comenzaran las hostilidades, el jefe de operaciones, Yigael Yadin, le dijo a David Ben-Gurión: «lo mejor que podemos decirle es que tenemos una oportunidad de 50-50»¹⁸

La guerra árabe para destruir a Israel fracasó. Ciertamente, debido a su agresión, los árabes terminaron con menos territorio del que habrían tenido si hubieran aceptado la partición.

El costo para Israel, no obstante, fue enorme. «Muchas de sus tierras más pro-

Mapa 5

Líneas de armisticio
1949



ductivas quedaron arruinadas y minadas. Sus campos de cítricos que, por décadas fueran la base de la economía de la *Yishuv* (comunidad judía), fueron en gran parte destruidos». ¹⁹ Los gastos militares ascendieron aproximadamente a 500 millones de dólares. Y algo aún peor, 6.373 israelíes murieron, casi el uno por ciento de la población judía de 650.000 habitantes.

Si Occidente hubiera impuesto la resolución de la partición o les hubiera dado a los judíos la capacidad de defenderse, muchas vidas se habrían salvado.

Los países árabes firmaron convenios de armisticio con Israel en 1949, empezando por Egipto (24 de febrero), seguido por Líbano (23 de marzo), Jordania (3 de abril) y Siria (20 de julio). Irak fue el único país que no firmó un acuerdo con Israel, decidiendo en cambio retirar sus tropas y entregar su sector a la legión Árabe de Jordania. Ninguno de los estados árabes negociaría un acuerdo de paz.

MITO

«El boicot económico árabe a Israel fue impuesto después de la guerra de 1948».

REALIDAD

El boicot árabe fue declarado formalmente por el recién creado Consejo de la Liga Árabe el 2 de diciembre de 1945: «los productos y artículos manufacturados judíos serán considerados indeseables para los países árabes». Todas las «instituciones, organizaciones, comerciantes, agentes a comisión e individuos» árabes fueron llamados a «rehusar comerciar, distribuir o consumir productos o artículos manufacturados sionistas». ²⁰ Como resulta evidente en esta declaración, los términos «judío» y «sionista» se usan como sinónimos. Por tanto, aun antes del establecimiento de Israel, los estados árabes habían declarado un boicot económico contra los judíos de Palestina.

El boicot, según evolucionó después de 1948, está dividido en tres componentes. El boicot primario prohíbe el comercio directo entre Israel y las naciones árabes. El boicot secundario se dirige a las compañías que hacen negocios con Israel. El boicot terciario incluye la lista negra de firmas que comercian con otras compañías que hacen negocios con Israel. ²¹

Los objetivos del boicot han sido aislar a Israel de sus vecinos y de la comunidad internacional, y negarle un mercado que podría ser usado para aumentar su poder económico y militar. Aunque indudablemente aisló a Israel y separó al Estado judío de sus mercados más naturales, el boicot no pudo minar la economía de Israel hasta el grado en que buscaba hacerlo.

En 1977, el Congreso [norteamericano] les prohibió a las compañías de EE.UU. que cooperaran con el boicot árabe. Cuando el presidente Carter firmó la ley, dijo que «el problema afecta el tuétano mismo del libre comercio entre las naciones» y que estaba concebido «para ponerle fin a los

efectos divisivos sobre la vida norteamericana de boicots extranjeros contra miembros judíos de nuestra sociedad».²²

La Liga Árabe amenazó con asumir una postura decisiva contra la nueva ley, que fue considerada como parte de «una campaña de leyes y proyectos de leyes históricos... que Israel y el sionismo mundial intenta no sólo imponer en EE.UU., sino también en algunos países de Europa Occidental».

Contrario a los argumentos de que la ley conduciría a una drástica reducción del comercio norteamericano con el mundo árabe, las importaciones y exportaciones aumentaron substancialmente. Las relaciones diplomáticas y comerciales se ampliaron y mejoraron. Sin embargo, ciertas compañías norteamericanas fueron incluidas en una lista negra por sus relaciones con Israel.

El 30 de septiembre de 1994, los seis miembros del Consejo de Cooperación del Golfo anunciaron que no seguirían apoyando el boicot secundario que impedía el comercio con compañías que hicieran negocios con Israel. En una reunión en Taba, Egipto, el 7 y 8 de febrero de 1995, líderes comerciales egipcios, norteamericanos, jordanos y palestinos firmaron un documento conjunto —la Declaración de Taba— apoyando «todos los esfuerzos por terminar el boicot a Israel».

Desde la firma de los acuerdos de paz entre Israel y la OLP y Jordania, el boicot lentamente se ha derrumbado. La Liga Árabe fue obligada a cancelar varias reuniones sobre el boicot convocadas por los anfitriones sirios debido a la oposición de países como Kuwait, Marruecos y Tunicia. El boicot primario —que prohíbe las relaciones directas entre países árabes e Israel— se resquebrajó cuando naciones como Qatar, Omán y Marruecos negociaron tratos con Israel. Además, pocos países fuera del Oriente Medio cumplieron con el boicot. Sin embargo, el boicot sigue estando técnicamente en vigor, y varios países, principalmente Arabia Saudita (que, por ejemplo, prohíbe productos que llevan la estrella de David), aún lo imponen.²³

Notas

¹ *New York Times*, (1 de diciembre de 1947).

² *Facts on File* 1948, p. 48.

³ J.C. Hurewitz, *The Struggle for Palestine*, (NY: Schocken Books, 1976), p. 308.

⁴ *Facts on File Yearbook*, (NY: facts on File, Inc 1948), p. 231.

⁵ *Facts on File* 1947, p. 231.

⁶ Howard Sachar, *A History of Israel: From the Rise of Zionism to Our Time*, (NY: Alfred A. Knopf, 1979), p. 322.

⁷ Netanel Lorch, *One Long War*, (Jerusalén: Keter, 1976), p.47; Ralph Patai, ed., *Encyclopedia of Zionism and Israel*, (NY: McGraw Hill, 1971), pp. 307-308.

⁸ Security Council Official Records, Special Supplement, (1948), p. 20.

⁹ Security Council Official Records, S/Agenda/58, (16 de abril de 1948), p. 19.

¹⁰ John Bagot Glubb, *A Soldier with the Arabs*, (Londres: Staughton and Hodder, 1957), p. 79.

MITOS Y REALIDADES

- ¹¹ Isi Leibler, *The Case for Israel*, (Australia: The Globe Press, 1972), p. 15.
- ¹² Folke Bernadotte, *To Jerusalem*, (Londres: Hodder and Stoughton, 1951), p. 113.
- ¹³ Security Council Official Records, S/Agenda/77, (29 de mayo de 1948), p. 2.
- ¹⁴ Foreign Relations of the United States 1947, (DC: GPO, 1948), p. 1249. [Henceforth FRUS].
- ¹⁵ Mitchell bard, *The Water's Edge and Beyond*, (NJ: Transaction Books, 1991), pp. 171-175; FRUS, pp. 537-39; Robert Silverberg, *If I Forget Thee O Jerusalem: American Jews and the State of Israel*. (NY: William Morrow and Co., Inc., 1970), pp. 366, 370; Shlomo Slonim, "The 1948 American Embargo on Arms to Palestine," *Polictical Science Quarterly*, (Fall 1979). p. 500.
- ¹⁶ Sachar, *o. cit.*, p. 345
- ¹⁷ Larry Collins and Dominique Lapierre, *O Jerusalem!*, (NY: Simon and Schuster, 1972), p. 352.
- ¹⁸ Golda Meir, *My Life*, (NY: Dell, 1975), pp. 213, 222, 224.
- ¹⁹ Sachar, *o. cit.*, p. 452
- ²⁰ Terence Prittie and Walter Nelson, *The Economic War Against the Jews*, (Londres: Corgi Books, 1977), p. 1; Dan Chill, *The Arab Boicot of Israel*, (NY: Praeger Books, 1976), p. 1.
- ²¹ Prittie and Nelson, pp. 47-48; Sol Stern, «On and Off the Arabs' List», *The New Republic*, (27 de marzo de 1976), p. 9; Kennan Teslik, *Congress, The Executive Branch and Special Interests*, (CT: Greenwood Press, 1982), p. 11.
- ²² Bard, *o. cit.*, pp. 91-115.
- ²³ *Jerusalem Post*, (5 de junio de 2002).